II. TEOLOGÍA BÍBLICA DE LA DOCTRINA DE LA SEPARACIÓN BÍBLICA.

B. LA SEPARACIÓN BÍBLICA EN EL LIBRO DE LEVÍTICO.

2. LAS OFRENDAS: LOS PRIMEROS PRINCIPIOS DE LA SANTIDAD.

B. LA OFRENDA DE OBLACIÓN: LA VIDA DE CRISTO Y LA NUESTRA (LV. 2:1-16; 6:14-23; 7:9-10).

1) LA OFRENDA DE OBLACIÓN ES CRISTO.

c. Los Sufrimientos de Cristo Tipificados.

Las tortas ungidas eran puestas en el "horno", en el sartén, o en la cazuela. Esto era con el propósito de hornear o cocinar por medio del fuego y no de quemar o consumir con el fuego. La flor de harina era cocinada, no quemada. Los recipientes ilustran tres grados de los sufrimientos de Cristo en su vida terrenal.

(1) **Cristo sufrió en el horno**, el compartimiento más lejos del fuego y la flama. Este sufrimiento involucra a los sufrimientos de Cristo resultado de los pensamientos y palabras de Sus enemigos. Lo acusaron en su vida terrenal; lo trataron de matar en varias ocasiones, pero no lo lograron. Los pensamientos y las palabras de Sus enemigos le trajeron sufrimientos antes que lo mataran con sus manos.

(2) **Cristo sufrió en el sartén;** un utensilio plano hecho de hierro (Ez. 4:3). El sartén es un compartimiento de alguna manera más cercano al fuego y a la flama. Esto puede referirse a los sufrimientos internos de Cristo, en Su corazón y compasión por otros. Este es un grado de sufrimiento mayor que el anterior, aunque naturalmente pensemos que el sufrimiento afligido por agentes externos sea más grande. Pero Cristo sufrió en Sí mismo cuando vio pecado y sufrimiento en los demás. Él fue movido a compasión que le provocaba dolor y sufrimiento en Su encuentro con el predominio del pecado alrededor suyo.

(3) **Cristo finalmente sufrió en la cazuela**; un utensilio en el que la comida es hervida. Por lo tanto, tenemos que pensar en tortas hervidas o freídas en aceite. Este es el compartimiento más cercano al fuego y la flama sin que esté directamente en el fuego. Es en referencia a los sufrimientos que Cristo experimentó en ocasiones en Su vida en anticipación de Su muerte en la cruz, y culminaron en el huerto de Getsemaní. Esto no fue la muerte en la cruz, sino la anticipación de Su cercana muerte en la cruz.

Toda esta flama y fuego en los varios compartimientos fueron experimentados en la vida terrenal del Señor Jesús aparte de los sufrimientos en el Calvario. Lo sorprendente de todo esto es que el fuego nunca lo consumió; sino sólo preparó la torta para prestar mayor servicio y fuerza a otros. Cómo vivir en el fuego y no quemarse es la vida que Jesús vivió. Las varias partes y piezas (Lv. 2:6) de la vida terrenal de Jesús fueron puestas en peligro en todo momento. Él conoció el camino que guía a través del fuego hacia al altar final como una ofrenda a Dios y a los hombres.

d. El Carácter de Cristo Representado.

Ninguna oblación debía hacerse con levadura o miel (2:11). La flor de harina podía mezclarse con aceite, pero no podía mezclarse con levadura o miel. La "levadura" (cualquier cosa fermentada) y la "miel" representan los dos extremos de la vida humana que pueden ser perjudiciales para la perfección de la criatura. Por supuesto, la levadura significa pecado y su potencial rebelión contra Dios. Miel, por otro lado, significa personalidad y su potencial debilidad y voluntad contra Dios. La primera es carnal, pero la segunda es encantadora. La vida de Cristo nunca, ni por un momento, consintió la iniquidad de la levadura no el placer de la miel. Ni la naturaleza pecaminosa ni la naturaleza de la criatura tocaron Su prerrogativa de hacer la voluntad de Su Padre. En estos días modernos de neo-moralidad y ambientalismo, es refrescante saber que el Señor estuvo ajeno a acciones carnales y psicología barata. La metodología de los tiempos modernos, aun en la iglesia y entre los cristianos profesantes, se ha deteriorado al punto de ser permisiva con los principios morales anti-bíblicos y con la presión de los métodos de ética y evangelismo anti-escriturales.

Cristo no se rebajó a la carnalidad de la levadura, y no se elevó a la miel de la personalidad. No permitió que pecado o sentimiento, pillería o romanticismo, depravación o diplomacia, y maldad o conveniencia dominaran o influenciaran Sus acciones en la vida.

e. La Presentación a Dios de la Vida de Cristo.

La ofrenda de oblación era entregada finalmente al Altar, a Aarón, y a sus hijos (2:8-10). Todo esto era considerado una presentación al Señor. Asimismo, la totalidad de la vida del Señor Jesús fue una presentación a Dios ya sea que fuera al Altar para ser quemada, al Sumo Sacerdote para limpieza e intercesión, o a los hijos de Aarón y la humanidad. La totalidad de la vida del Señor Jesús fue destinada para el Altar y otros. ¡La totalidad de Su vida culminaría en la cruz – el fuego!

Después que el Señor escapó del fuego en el horno, en el sartén y en la cazuela, que fueron ciertamente necesarios en Sus sufrimientos en Su vida, ahora habría de poner Su vida e ir de la cazuela al fuego mismo en el Altar – la cruz. En el Altar, el fuego le consumió. Las tortas fueron comidas o consumidas por los sacerdotes para su beneficio. Cristo fue consumido como beneficio de otros. Dios le aceptó a Él y por quienes se entregó Él, aunque muchos no le aceptaron (Jn. 1:11, 12).

Tarea: Memorizar – Levítico 2:11.

"Ninguna ofrenda que ofreciereis a Jehová será con levadura;
porque de ninguna cosa leuda, ni de ninguna miel,
se ha de quemar ofrenda para Jehová."